
entreNosotros - nº 7

Febrero 2023

SALUDO DE LOS PRESIDENTES



La revista entreNosotros nació de la necesidad de tener un medio de contacto y expresión durante los tiempos del COVID, habiendo cumplido el objetivo de facilitar un mayor conocimiento entre los miembros del Comunidad.

Desde entonces se ha afianzado como una interesante plataforma de compartir vivencias y sugerencias también e tiempos “normales”, y se echa a faltar por muchos de nosotros cuando pasan los meses sin tenerla.

Por eso pretendemos normalizar su aparición, para lo cual necesitamos colaboraciones que podrían articularse en las siguientes secciones, indicativas del contenido de las aportaciones: Así Somos, Oramos, Hacemos, Celebramos, Profundizamos, Narramos.

De este modo tendremos un modo de canalizar inquietudes e iniciativas dirigidas a consolidar el impulso que, como decíamos en la apertura del curso, pretendemos sea el objetivo prioritario de este año: “Más comunidad y más compromiso”.

Animaos a colaborar. Sabéis que es más la pereza que la dificultad, y todo tenemos mucho que decir y mucho que aprender unos de otros. Y lo dijo San Ignacio: “La pereza es el anzuelo del infierno para atrapar almas”.

Que disfrutéis leyendo.

Un fuerte abrazo.



Carlos Rubio y Carmen Matilla. Presidentes

... SOMOS



GRUPO 31 DE NUESTRA COMUNIDAD

Querida Comunidad,

En línea con uno de los objetivos planteados por los actuales presidentes de la Comunidad, de recuperar e impulsar el sentimiento de pertenencia a la Comunidad, queremos aprovechar la oportunidad que ofrece la revista Entre Nosotros para daros a conocer a nuestro grupo, y que sirva como aliciente para que otros grupos sigáis nuestro ejemplo de presentaros y daros a conocer. Seguro que, entre todos, lograremos hacer más Comunidad y ser más de Jesús.

Somos el grupo 31, un grupo que se formó en 2007, y que, a pesar de algunas bajas e incorporaciones, se mantiene prácticamente estable desde entonces. Relacionándolo con uno de los últimos temas de este año, podríamos decir que somos como un matrimonio cristiano que sigue cuidándose, “sobreviviendo” a la convivencia y a la vez disfrutando de ella; compartiendo alegrías, tristezas, cenas, “gin-tonics” y sobre todo dejándose hacer por Jesús en el día a día.

Dejad que en primer lugar presentemos a los miembros actuales del grupo: Carmen e Iñigo (los Baldasano Sayans), Patricia y Bo (los Fernández de Troconiz Navarro), Irene y Fernando (los Serrano Pérez), Emma y Javier (los Villacampa Porta), Lola y Joaquín (los Ferrer García) y Javier (el Lacadena). Actualmente, nuestra Coordinadora es Carmen, que continua con la estupenda labor que hizo Lola los últimos años y que comenzaron Emma y Javier.

A lo largo de todos estos años, hemos tenido la suerte de disfrutar del acompañamiento y de la amistad de José María Ridruejo (“el Pater”, para nosotros). Ha sido, y es, un lujo poder compartir su sensibilidad y su vivencia de Dios, en reuniones y eucaristías. Además, y de manera puntual hemos tenido la suerte de que nos acompañen en algunas reuniones otros jesuitas, como David Cabrera, Álvaro Lobo, Nacho Narváez o Josemi Colina.

En cuanto a los aspectos más personales, somos un grupo de “cincuentones” (con alguna excepción), con un abanico muy amplio de hijos (22 en total), la mayoría de ellos alumnos o antiguos alumnos del CNSR, al igual que también lo fuimos muchos de nosotros. De hecho, además de la amistad que nos une a los miembros del grupo, muchos de nuestros hijos son amigos entre sí y les une la pertenencia a la Comunidad Francisco Javier, Grupos Loyola e incluso a elegirse padrinos de confirmación. Esta unión entre las diferentes generaciones y la espiritualidad ignaciana que nos mueve nos ha animado a hacer diferentes viajes juntos, como una escapada a Loyola y a Javier. Además, de a Hornachos y Villafranca, acompañados por José María Ridruejo, que fue el mejor anfitrión posible, enseñándonos sus raíces (incluimos una foto de este viaje).



Nos reunimos, rotando en las casas de los miembros del grupo, los sábados por la noche (habitualmente el último sábado del mes) hacia las 21:00. Antes de la reunión, tenemos eucaristía u oración; y una vez que terminamos la reunión, continuamos con la cena (y con lo que haga falta) para seguir comentando el tema o simplemente compartiendo vida. En este sentido, estamos encantados de poder juntarnos con otros grupos para seguir creciendo y enriquecer las reuniones. De hecho, este mes de enero nos juntamos con el grupo 56.

Por nuestra forma de ser, nos gusta llevar los temas de las reuniones a nuestro día a día, y no quedarnos en los aspectos exclusivamente teóricos. Nos gusta hablar (a algunos mucho), y hacerlo “desde las tripas” y dejar que nos mueva y remueva por dentro. Cada uno desde su experiencia y vivencia de Dios, y por supuesto respetando las opiniones de todos.

Aunque no siempre seamos muy visibles y participativos en los actos comunitarios como grupo (algo que prometemos mejorar), sin embargo, a nivel individual estamos bastante más involucrados de lo que parece, colaborando con el área de espiritualidad, el grupo del coro, acompañando como guías a grupos de reciente creación, elaborando el catálogo, participando en las peregrinaciones a Tierra Santa; asistiendo a las tandas de Ejercicios de la Comunidad o haciendo los Ejercicios completos en la vida diaria; así como participando y/o acompañando en grupos de Itinerarios de Oración. Junto con estos compromisos, colaboramos también en diferentes ámbitos de voluntariado y acción social: Entreculturas, Fundación Amoverse en Ventilla, ayudando a los enfermos en Lourdes (desde hace ya 30 años); colaborando con el servicio social del Colegio y como catequistas en los grupos de Comunión y de Confirmación.

Posiblemente la riqueza del grupo está en los diferentes carismas que tenemos y es precisamente esa diversidad, la que hace que nos complementemos y que sigamos creciendo como grupo. A veces poniendo más el foco en la oración, otras más en el servicio; compartiendo oraciones; yendo a lo práctico, o incidiendo en la formación. Cada uno aportando lo que más le acerca a Dios y a los otros; compartiendo las dudas y lo que tenemos o creemos tener claro; lo que nos gusta más de la Iglesia y lo que nos gustaría que fuese mejor; pero sobre todo compartiendo nuestras vivencias de Dios. Usando palabras mejores que las nuestras: “Más en las obras que en las palabras”; “Hombres y mujeres para los demás”; “Contemplativos en la acción”, “En todo amar y servir”. Eso es a lo que intentamos llegar. Y para alcanzar ese sueño, creemos que es precisamente esa diversidad una de las riquezas de la Comunidad: el sentido de pertenencia y vivencia de los grupos mayores; la vitalidad y creatividad de los grupos más jóvenes; las diferentes visiones de la Iglesia, el compromiso por los pobres y por la familia; las creencias firmes y la búsqueda de respuestas, la preocupación por los hijos o por los mayores; mayor interés por la formación o volcados en la acción. Diversidad de circunstancias, de edad, de formación, de opinión, de vivencia de Dios, de disponibilidad, de...; pero en todo caso, todo de Dios.

Eso es lo que nos aporta la Comunidad y el grupo; mucho de Dios. Y sí, siempre hay cosas que mejorar, empezando por nosotros mismos: el compromiso en la asistencia a los actos comunitarios, vivir con mucha más alegría y ser buena noticia; tenemos que anunciar mucho más, gritar que Jesús vive; no tener miedo a discrepar, ni a tratar temas “difíciles”; visibilizar todas las obras en las que colaboramos, hay mucho donde elegir y donde servir.

Aquí nos tenéis para lo que haga falta y para lo que Dios quiera de nosotros.



...ORAMOS



Acción de gracias por la vida de Benedicto XVI

HOMILÍA, GABINO URIBARRI, SJ EN LA MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS POR LA VIDA DE BENEDICTO XVI

<https://sjmadrid.org/accion-de-gracias-por-la-vida-de-benedicto-xvi/>

Gabino Uribarri, SJ, teólogo y profesor de la Universidad Pontificia Comillas quiso compartir una reflexión sobre la fe, la teología y la misión del pastor. Todo ello personificado en la vida de Joseph Ratzinger y el magisterio y el pontificado de Benedicto XVI. Creer es entregar la confianza a alguien, entregarle el corazón. «Eso, precisamente -dijo Gabino- se puede ver desde el inicio de su biografía, desde su educación en la fe en un hogar profundamente católico. La fe en Dios es el apoyo fundamental en su vida. Una certeza de estar sostenido siempre por Dios. Una confianza y relación personal expresada en la oración, la liturgia y la oración».

La fe también hay que pensarla, y ese es el singular ministerio del teólogo. Un ministerio que requiere una labor que Benedicto desplegó en cinco puntos: El conocimiento a fondo de la Sagrada Escritura; el conocimiento de lo más granado de la gran tradición del pensamiento cristiano; el conocimiento de las tendencias principales de la filosofía y teología actual; la formulación de la fe de modo comprensible hoy, en diálogo con otras visiones de Dios, del mundo, de la sociedad y del hombre y la lucidez para distinguir lo que es el auténtico cogollo de la fe, su lógica interna y su contenido fundamental, y ver cómo incide sobre los aspectos más candentes y últimamente más radicales.

También tuvo Gabino palabras para el ministerio de Benedicto como pastor, en ese camino que le condujo primero a ser obispo, después prefecto de la Congregación para la Doctrina de la fe, y al final Papa de la Iglesia. No faltaron en su ministerio lucidez y energía para las situaciones difíciles que le tocó afrontar.

Su renuncia es un legado que pasará a la historia. Un legado que Gabino describió como «prueba de valentía, confianza inquebrantable en Dios y una profunda comprensión del ministerio petrino».

...HACEMOS

CONSIDERACIONES SOBRE LA ACCIÓN SOCIAL DE LA COMUNIDAD

- El compromiso social es parte esencial de Comunidad. Sin él, la oración y la formación no alcanzan a dar el fruto abundante que es la aspiración de todos nosotros.
- La sensibilización sobre las necesidades de la gente y nuestras oportunidades de actuación se va adormeciendo a consecuencia, en parte, de un exceso de información que, inconscientemente, nos lleva a considerar atroces realidades como “normales”.
- Siendo una Comunidad, la primera obligación es cuidarnos entre nosotros, atendiendo solícitamente a las necesidades de todo tipo que puedan experimentar sus miembros.
- Lo más importante del compromiso social no es la ayuda económica (que también), sino la implicación personal, la respuesta positiva a la invitación que se nos hace cada día a ser cristianos que ven a los demás como hermanos y como rostros de Cristo.



CRÓNICA DE LAMU (KENIA)

Por encargo de nuestros presidentes, Carmen y Carlos, os voy a contar algunas de nuestras experiencias en los proyectos solidarios en los que participamos dentro del mundo sanitario, que venimos realizando en África (Kenia y Camerún) y en México (Chiapas), desde el año 2004

En este primer artículo me limitaré a la última campaña de Lamu en Kenia. Posteriormente nos ocuparemos de las otras en África (Turkana y Camerún) y en México en Chiapas.



Somos un grupo de sanitarios, médicos y enfermeras, de tres grandes hospitales de Madrid: La Paz, Ramón y Cajal y Puerta de Hierro. En las dos especialidades en las que más trabajamos, Cirugía General y Ginecología, por supuesto contando con el imprescindible trabajo de anestesistas y enfermeras quirúrgicas. En concreto, en la última campaña, en noviembre del año 2021, participamos cuatro ginecólogos, dos cirujanos generales, dos anestesistas y dos enfermeras.

Son campañas fundamentalmente quirúrgicas, pero también pasamos consulta diaria de esas dos especialidades, para resolver todos los problemas que nos plantean los pacientes.

Están organizadas por la Fundación Pablo Horstmann, ONG creada en el año 2007 que cumple todos los Criterios de Transparencia y Buenas Prácticas (Fundación Lealtad). Sus objetivos son: confortar, transmitir esperanza y alegría, mejorar la calidad de vida y asistir a los más necesitados. Cooperando para el desarrollo sanitario y educativo en países en desarrollo, en los sectores más desprotegidos. Cuenta con el Hospital Pediátrico Pablo Horstmann de Lamu en Kenia, el Orfanato y la Clínica Pediátrica de Meki en Etiopía y las Escuelas de Turkana en Kenia. Se realizan campañas de oftalmología, odontología, cirugía cardíaca, cirugía general, ginecología en Kenia y Etiopía.

La organización logística nos la suministra Anidan, la ONG que desde hace veinte años trabaja en la zona, atendiendo a los niños **huérfanos o abandonados**, para ofrecerles una educación y alimentación dignas, **inculcándoles el valor de la amistad, la cooperación y la tolerancia**. El transporte, la manutención, los traductores y toda la infraestructura necesaria son imprescindibles en la campaña.

El título de nuestro proyecto es “Mejora de la atención quirúrgica, ginecológica y obstétrica de la población más vulnerable de la región nororiental de Kenia”.

Tuvo una duración de 15 días y se ha desarrollado en la ciudad de Lamu, Noreste de Kenia, pero la población que hemos atendido venía de las áreas circundantes, se trasladaban desde ciudades como Malindi o Mombasa.



Lamu, es la isla de los nómadas, una joya maravillosa escondida en el océano Índico de una gran belleza natural con atolones de coral, manglares, remotos archipiélagos y lagunas aisladas. Es un hermoso lugar de dunas y playas de arena blanca, donde pequeños pueblos se asientan entre plantaciones de coco y mango y los *dhow*s navegan surcando sus aguas.

Es guardiana de la mejor cultura suajili y está bañada por el océano Índico, se emplaza en la costa de Kenia junto a las islas de Manda y Pate, y otras más pequeñas. Ocupa la esquina nororiental de Kenia, a tan solo 80 km de **Somalia**.



La antigua ciudad, Patrimonio de la Humanidad, es la más antigua y mejor conservada metrópoli suajili del África Oriental. Su cultura es una mezcla de influencias africanas orientales, omaníes, yemeníes, indias, portuguesas y victorianas. Llegó a ser uno de los grandes emporios comerciales del Índico hasta la llegada de los británicos.



Sala espera



Hospitalización



Habitación

Quirófano
desdoblado

Paritorio

Cesárea
urgente

Gemelos



Tumor cerebral



Amputación

En quirófano



El idioma utilizado es el suajili, pero mucha gente habla inglés. El clima es caluroso y húmedo, con una breve estación seca. Con temperaturas entre 25 a 40 grados, pero con una humedad muy alta.

El hospital donde trabajamos es el King Fahd Lamu Hospital (District Hospital), hospital gubernamental del distrito construido por donaciones de Arabia Saudí. Cuenta con 60 camas de adultos y 30 de niños, un paritorio, un quirófano, una sala de curas quirúrgicas, un laboratorio de análisis clínico, un aparato de Rx y un ecógrafo. Cuenta con una matrona y cuatro médicos kenianos no especializados que atienden todo tipo de patología urgente y derivan al hospital de Malindi a 350 Km toda la patología quirúrgica.

La población que ha tenido opción a recibir nuestra asistencia abarca alrededor de 500.000 habitantes. Desde el punto de vista socioeconómico, el 75% de la población tiene una pobreza absoluta, con una gravísima marginación de la mujer, con matrimonios muy jóvenes. La mayoría de sus habitantes son nómadas que viven exclusivamente de sus ganados o de la pesca, apenas conocen la agricultura, aunque sí son recolectores de frutas. No tienen

prácticamente ningún tipo de infraestructuras, no tienen carreteras, sólo sendas, ni luz eléctrica, ni conducciones de agua potable ni de residuos, por lo que se sufren frecuentes epidemias de cólera.

En cuanto a la situación sanitaria, presenta los mismos problemas de los que padece el resto del país, pero más acusados por las difíciles condiciones de vida en la región. Con cifras muy altas de mortalidad perinatal, infantil y materna, con una muy baja esperanza de vida de 55 años.

Durante los diez días de actividad atendimos en consulta a 789 pacientes, 424 de patología obstétrica-ginecológica y 365 de patología de cirugía general y otras patologías, osteoarticulares, infecciosas, digestivas, respiratorias... Hay que señalar que a todas las pacientes obstétrico-ginecológicas se les realizó una ecografía, abdominal o vaginal.

Los pacientes habían sido preseleccionados anteriormente por el personal médico del Hospital, pero nosotros volvíamos a valorarlos antes de la cirugía.

Se practicaron 152 cirugías: 49 con anestesia general, 58 con anestesia regional y 45 con anestesia local. Las indicaciones más frecuentes fueron las reparaciones de hernias, en cirugía general y las extirpaciones de útero y de miomas uterinos en cirugía ginecológica. Pudimos realizar este gran número de intervenciones porque el quirófano lo dividimos para poder operar a dos pacientes simultáneamente y la sala de curas se utilizó para las cirugías menores con anestesia local.

Señalaremos que los resultados fueron excelentes, con una sola complicación tras la cirugía, que requirió revisión quirúrgica y que se resolvió sin dificultad.

También estamos muy satisfechos de la formación que hemos impartido a los profesionales locales, médicos, técnicos de anestesia y enfermeras. Han demostrado muchísimo interés y han quedado muy satisfechos y agradecidos por las enseñanzas recibidas.

Como resumen y a modo de conclusión la campaña realizada la consideramos un éxito total, desde todo punto de vista y ha superado todos los objetivos previstos de antemano, tanto en número de pacientes intervenidos como en la calidad percibida por la población.

Estos excelentes resultados y, sobre todo, la necesidad y el agradecimiento de la población, nos hacen mirar con ilusión las próximas campañas. Para nosotros es un enorme privilegio participar en ellas, es verdad que se trabaja muy duro, y a veces en malas condiciones, pero las satisfacciones superan todos los días cualquier adversidad.





Nuestro objetivo no es cambiar el mundo, lo que intentamos es mejorar la calidad de vida de personas concretas, intentando solucionar sus problemas médicos. Que cierto es que ayudar a una persona puede no cambiar el mundo, pero puede cambiar el mundo de esa persona.

Entre todos podemos mejorar la vida de esas personas más necesitadas, son aquellas con mayor vulnerabilidad, como los niños, los enfermos, las embarazadas y los ancianos. Tenemos que actuar para hacer del mundo un lugar más justo, solidario y en paz. ¿Cómo podemos ignorar a toda esta gente y mirar hacia otro lado?

Porque evidentemente “Sabemos qué es lo que hay que hacer. Contamos con los medios necesarios. Es hora de que haya voluntad política para solucionar estos problemas”.

Eduardo Cabrillo G19

PROYECTO DARI

Han pasado más de dos años y medio que la Comunidad empezó a colaborar en el proyecto DARI, proyecto de hospitalidad liderado por Pueblos Unidos, entidad de la Compañía de Jesús. El proyecto acoge de forma integral (alojamiento, acompañamiento, formación, atención jurídica y actividades socioculturales) a cuatro o cinco chicos marroquíes, hasta que son capaces de valerse por sí mismos (en torno a 2 años).



De esta forma, los voluntarios de la Comunidad que hemos tenido la suerte de participar en el proyecto en este tiempo (más de 22 hasta ahora), hemos acompañado y visto conseguir sus objetivos a Zakir, Ayoub, Adil y Said, cuatro chicos que han conseguido un trabajo estable y ya viven por su cuenta, aunque seguimos en contacto con ellos.

Ha sido un tiempo intenso, en el que hemos disfrutado con ellos de grandes noticias, como cuando Sadiki sacó magnificas notas en sus primeros exámenes de la ESO o encontró trabajo en la panadería, cuando Ayoub consiguió por fin su permiso de residencia y empleo después de haber trabajado en el campo de Huelva durante 4 meses, o cuando Adil se convirtió en el primero en conseguir trabajo estable y abandonar el piso.

Pero también estando cerca de ellos en los momentos más duros, como cuando llegó la pandemia y estuvieron solos encerrados en el piso y nosotros no podíamos acudir, o cuando Ayoub tuvo que dejar temporalmente sus estudios de cocina para trabajar en el campo y conseguir regularizar sus papeles, o también cuando Zakir tuvo que pelear a fondo para conseguir un contrato de trabajo en la peluquería, etc.

En la actualidad hay cuatro chicos en el piso, Sadiki, Youssef, Youness y Mohamed, y cada uno de ellos cuenta con un tutor que los acompaña en su proceso de maduración e integración.



Mohamed, es el más joven del grupo, y ha sido el último en incorporarse al piso. Concentrado en mejorar rápidamente su español, acaba de ser aceptado en un curso de cocina y empezará las clases en breve. Es el mismo curso que en su día hizo Ayoub y que le abrió la puerta a una buena carrera profesional.

Youssef entró a formar parte del proyecto en abril de 2021. En este tiempo, se ha formado como fontanero y ya ha conseguido un trabajo estable, por lo que ha comenzado a buscar alojamiento para dejar el piso y dejar paso a un nuevo chico.

Sadiki se incorporó en noviembre de 2020. Se ha formado como panadero y está estudiando la ESO. Con mucho esfuerzo ha conseguido simultanear con éxito el exigente horario de la panadería con sus estudios, donde ya está en tercer curso.

Finalmente, **Youness** está en el piso desde hace casi un año. Está terminando los estudios para ser Mecánico de coches eléctricos y pronto empezará sus prácticas. También se está sacando el carnet de conducir.

Creemos que es una gran satisfacción para todos participar en el desarrollo y éxito de los chicos, y animamos a los miembros de la Comunidad a conocer mejor el proyecto o incluso se sumen como voluntarios si así lo desean.

Mª Rosa Malo Silvestre Grupo 1
Begoña Mestanza Iturmendi Grupo 30

...CELEBRAMOS

EL 90 CUMPLEAÑOS DEL CONSILIARIO EMÉRITO FERNANDO DE LAPUENTE

1-12-2022

Bienvenidos todos a esta celebración del 90 cumpleaños de nuestro amigo Fernando. Es un momento para desearle que cumpla muchos más, pero sobre todo es momento de agradecer.

Agradecer al Padre celestial haber puesto a Fernando en nuestro camino, porque tanto como consiliario de la Comunidad como en el contacto personal nos ha dirigido sabiamente, haciéndonos conscientes de la gracia de Dios en nuestras vidas.

Agradecer a la compañía de Jesús el haber empujado a Fernando a llevar a cabo esta labor de formación y guía, que recuerdan con cariño los que de un modo u otro tuvieron contacto con él, desde los educandos de hace tiempo hasta los participantes en la Escuela de Padres o los que han tenido la fortuna de gustar su dirección espiritual, y también en nuestra Comunidad.

Y agradecer a Fernando su dedicación, disponibilidad, cercanía y comprensión a la hora de orientarnos en los senderos, más o menos complicados, de la vida de cada uno. Hemos aprendido a caminar por ellos con “claridad, sensatez y sentido práctico”.

Como lo principal de esta reunión de amigos es darte personalmente un abrazo, de parte de todos nosotros y también de los que no han podido asistir, pero nos han encargado de transmitírtelo,

!!!FELIZ CUMPLEAÑOS!!!



...PROFUNDIZAMOS

EL BUEN PASTOR PEDRO CASALDÁLIGA: JUSTICIA Y ESPERANZA, CERCANÍA Y SENCILLEZ



Pedro Casaldáliga, claretiano, fallecido en 2020, es una de esas personas que pasan por la vida haciendo el bien y dejando profunda huella. Sin alaracas, pero afirmando siempre su credo, aunque molestara a los poderes de todo tipo. Sin perder ocasión para ayudar, al mismo tiempo que manifestar la presencia de Dios en el mundo como fundamento de la esperanza. Es bien conocida su trayectoria en Brasil, donde paso la mayor parte de su vida hasta los 92 años. Pero para aquellos que no les resulte familiar va esta invitación a conocer su figura.

En 1975 publicó el libro titulado “¡Yo creo en la justicia y en la esperanza!”, en la colección de reflexiones espirituales “El credo que ha dado sentido a mi vida”, colección que reflejó el compromiso de renovación de la iglesia en los años de maduración del concilio, años muy controvertidos. En esa colección expresaron sus inquietudes y esperanzas, entre otros, González Ruiz, Llanos, Alberto Iniesta o Jose Maria Diez Alegría. Leyendo esos libros, muchos descubrimos otra manera de leer el Evangelio, otra manera de leer la realidad, y sobre todo otra manera de estar el mundo.

Pues bien, al cabo de unos años en Saô Felix de Araguaia, en el Mato Grosso brasileño, escribe otro libro parafraseando el título de la colección. Este nuevo libro, corto pero intenso y lleno de nombres, se titula “La muerte que da sentido a mi credo”. El radicalismo profundo de esta proposición me ha parecido siempre el desafío al que finalmente nos enfrentamos si queremos vivir nuestra vida a la luz del Evangelio.

Pero se trata ahora de acercarse a la persona de Pedro.

Él ha escrito muchos libros y muchas poesías. Algunas de ellas las hemos oído en la misa de los domingos por la noche en Maldonado: “... *fraterna y subversiva Eucaristía*” era el verso final de una de ellas. Y también se ha rodado una preciosa película sobre él “*Descalzo sobre la tierra roja*”, en que se recogen sus luchas con el Vaticano, con los hacendados brasileños y con las autoridades; y se plasma de manera bellísima su amor a la naturaleza, a los campesinos, a sus compañeros, a Cristo.



Casaldáliga con unos fazendeiros en 1970

En fin, quien quiera descubrir o profundizar en la persona de Pedro, aquí tiene por donde empezar:

- “*Descalzo sobre la tierra roja*” (partes 1 y 2), película con acceso gratuito en <http://www.rtve.es/alcarta/videos/descalzo-sobre-la-tierra-roja/descalzo-sobre-tierra-roja-capitulo-1/4352878/> y <http://www.rtve.es/alcarta/videos/descalzo-sobre-la-tierra-roja/descalzo-sobre-tierra-roja-capitulo-2/4352898/>

Carlos Rubio – Grupo 8

...NARRAMOS

SOR JOAQUINA Y SOR MERCEDES

Sor Joaquina y sor Mercedes eran dos religiosas mayores que formaban parte de la Congregación de Carmelitas que residían en el Convento de La Virgen de los Peligros en la calle Joaquín Costa de Madrid.

Sobrevivieron al desastre de la persecución religiosa que hubo en España en 1936, y como ellas me dijeron, no habían pasado más miedo en su vida, estuvieron a punto de acabar con sus vidas los milicianos que asaltaron el Convento, situado en ese Centro de Madrid, en aquella época. No voy a hablar de la contienda ni de la persecución, voy a hablar de esta orden mendicante, las hermanas pedían limosna porque en la época de posguerra no tenían ni un mendrugo para echarse a la boca.

Mi abuela les daba de comer y les proveía de café, mantequilla y alguna legumbre y pan, y mi padre algún duro que otro con el que en la vieja carbonería que había en Diego de León esquina a Serrano, les vendían un saquito de carbón y astillas y en la lechería algo más arriba, les vendían leche, con eso, podían desayunar leche caliente, y cocinar unas judías que habían conseguido en otra casa.

Las hermanas mantenían en su convento un huerto y un gallinero. El gallinero lo habían podido conseguir gracias a una caja de pollitos vivos, que les había regalado un pollero, y el huerto con las pocas semillas que habían conseguido regaladas por otros donantes. Yo las conocí ya de mayores y siempre desprendieron un afecto muy grande hacia todo lo que les rodeaba, jamás tuvieron una palabra despectiva hacia nadie, y creo firmemente que si alguien está en el cielo son estas dos religiosas.

Con el tiempo fuimos a vivir cerca del convento y comprábamos huevos y productos del huerto, así como mermeladas que hacían riquísimas y unas pastas indulgentes que no estaban nada mal.



Una noche de 1977, Sor Joaquina que cuidaba el gallinero, de madrugada oyó piar a las gallinas y se levantó de su camastro y mirando por la celdilla, vio como dos gándules habían saltado la valla y se estaban llevando a las gallinas, pidió ayuda a las hermanas, y no se le ocurrió otra cosa que tocar las campanas con tal estruendo, que despertó a todo el barrio, quién viendo que en el convento ocurría algo, salieron para defender a las religiosas viéndose sorprendidos los ladrones con las manos en la masa.

Los vecinos quisieron entregarlos a la policía que acudió de inmediato, sobre todo por el aviso que Hipólito el sereno había dado a la policía, pero ellos convencieron a Sor Joaquina, para que les diera de comer, y que lo que tenían era hambre. Sor Joaquina, se dejó convencer y les comentó, que les daría de comer todas las noches, pero que a las gallinas y polluelos ni tocarlos.

Todas las noches acudían a la cocina del Convento, los ladrones y polluelos que conocedores que las religiosas daban de comer, acudían prestos por la sopa caliente y la tortilla de patatas, tal fue el éxito de la convocatoria, que muchos vecinos daban alimentos a las monjas, que empleaban para dar de comer a todo el que se presentase a cenar. Existiendo entre ellos el pacto de no robar, ni una ciruela ni una almendra del huerto y gallinero de las monjas, que era vigilado por lo más selecto de la población a la que alimentaban.

Me contaban estas monjas cuando iba a visitarlas, que la policía les preguntaba por tal delincuente y que ellas siempre respondían que no sabían, pero que, si se presentaba a cenar, le dirían, que se presentase en Comisaría, que el Sr Comisario quería hablar con él, a lo que el policía negaba con la cabeza y les instaba a llamarlo a él. Jamás delataron a nadie, claro que el barrio era como una isla donde podías dejar la puerta abierta que nadie te robaba y menos a las monjas.

El año de las explosiones de gas, las monjas salieron por los ruidos de sus celdas, pero el gas no afectó ni a un ladrillo del edificio o del muro, muchos de los vecinos acudieron al convento para ver si necesitaban ayuda, y otros permanecieron vigilantes por si pasaba algo, los amigos de la noche, vigilantes, controlaron que no faltase nada de las casas, y eso que muchos salieron en pijama dejando sus casas abiertas. Esa noche las hermanas dieron de cenar a todo el que se acercó al convento. Y repartieron vino caliente.

Así transcurrieron los años, inaugurando una guardería para niños en el barrio y Sor Mercedes enseñaba las letras y a leer y a escribir, cambiaba pañales a los bebés y enseñaba a hacer pis a los que estaban en edad de aprender. Fue la primera guardería que se abrió en el barrio. Guardería que cerraron por no tener Sor Mercedes los estudios y permisos necesarios, pero allí aprendieron a leer y a escribir mucha gente.

Los tenderos ofrecían a precio de saldo sus productos y poco a poco fueron saliendo de la miseria y pobreza.

Estas dos religiosas, crearon un clima de convivencia con su manera de ser, que atrajeron a todo el mundo con su bondad y su testimonio. Era tal la paz que desprendían, que hablar con ellas y pedirles consejo, o desahogarse con ellas, suponía una cura gratificante para el dolor y sufrimiento que se pudiera estar pasando



Al fallecer estas dos religiosas, el convento entró en una decadencia muy grande, no pudieron vender el edificio por ser considerado de interés cultural, entrando en un periodo de pobreza extrema, por otra parte, no se podía tener gallinero, y el huerto con las tormentas habidas, resultaba muy caro arreglarlo.

Posteriormente, la bonanza vendría de la mano de un banco, quien enseñó a las monjitas a hacer tarjetas de crédito, con unas máquinas que les arrendaron y empezaron otra vez un periodo de bonanza.

M^a Luisa Ruesca – Grupo 5

